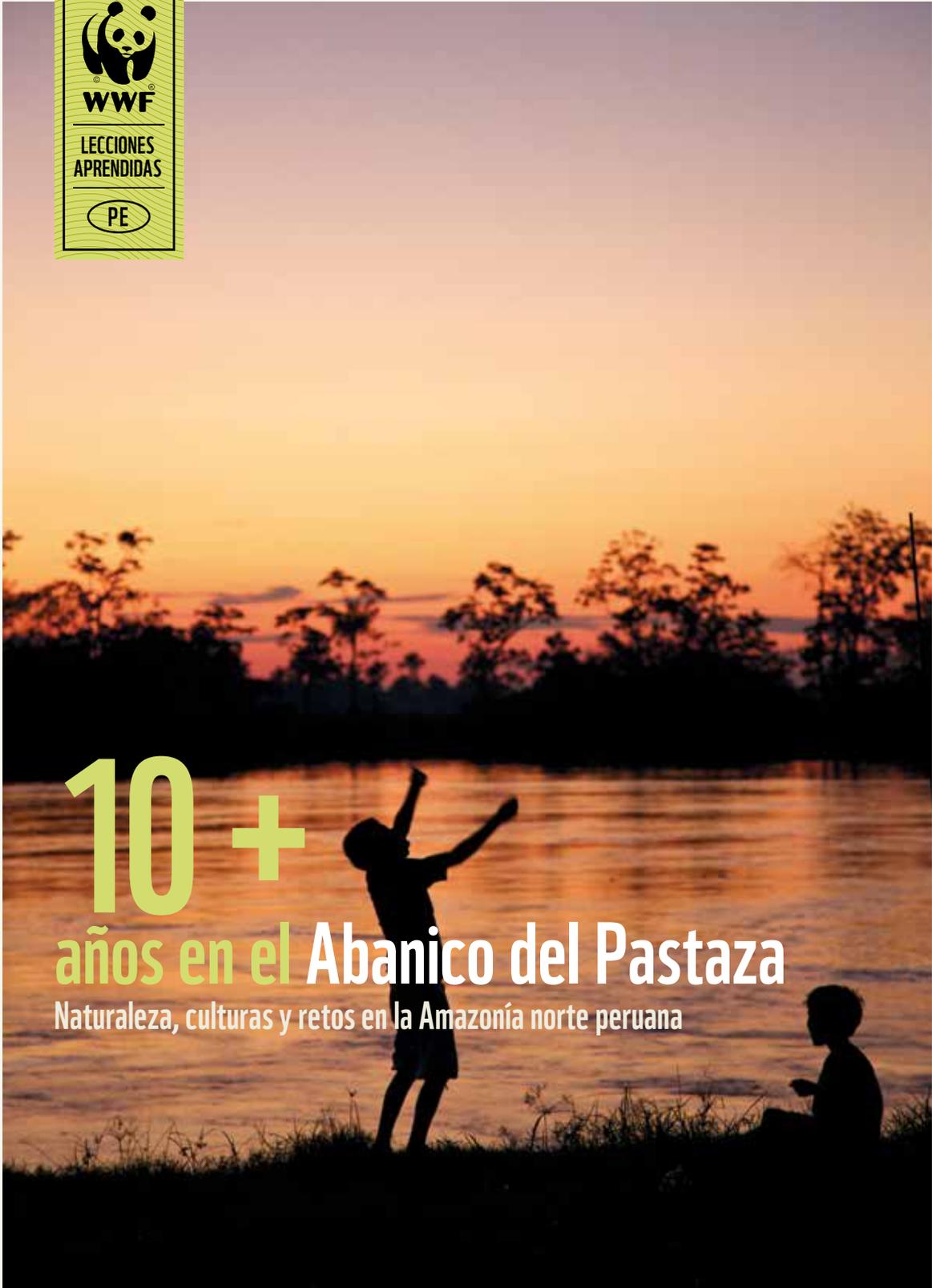




WWF

LECCIONES
APRENDIDAS

PE



10 +
años en el Abanico del Pastaza

Naturaleza, culturas y retos en la Amazonía norte peruana

En el Abanico del Pastaza, el mayor complejo de humedales en la Amazonía peruana, se ha escrito algunas de las historias de conservación más exitosas y alentadoras, pero también más duras y complejas en términos de esfuerzos y sacrificios de su población, con miras a recuperar y cautelar el vínculo vital entre la salud de la naturaleza que los rodea y la propia.

A ellos va dedicado este breve recuento de historias y aprendizajes, que busca compartir el ejemplo de los achuar, quechua, kandozi y sus pueblos hermanos, con el resto del mundo.

PRESENTACIÓN

Cuando, a fines de la década de los noventa, el equipo de WWF



© DIEGO PÉREZ / WWF

Patricia León Melgar
Directora
WWF Perú

se aventuró en el vasto complejo de humedales en torno al río Pastaza, no pensó que lo que se vislumbraba como un proyecto “tradicional” de un par de años de duración, se convertiría en una de sus intervenciones más largas, y también con mayores retos e innovaciones; tanto en Perú, como en la cuenca amazónica. El pequeño equipo integrado, sobre todo, por biólogos y técnicos de campo aspiraba a sustentar técnicamente la creación de un área natural protegida que garantizara la conservación de la alta diversidad natural local, base, a su vez, de una de las mayores tasas de productividad pesquera en toda la Amazonía.

En poco tiempo se hizo evidente que esta no sería una experiencia rutinaria sino que, al contrario, marcaría una suerte de revolución en la manera en la que WWF había abordado la conservación en la Amazonía hasta entonces. La región se empezó a mostrar en su real complejidad. Más de 300 comunidades indígenas habitaban el abanico. La presencia de lotes petroleros que presentaban frecuentes incidentes de contaminación, marcaba la complicada agenda local. Más aún, la falta de acceso a servicios básicos de educación, salud y otros había favorecido la sobreexplotación de recursos como única vía para que la población costeara sus necesidades, que incluían atender una agresiva epidemia de hepatitis B. Al mismo tiempo, se determinó que la singularidad biológica del área no justificaba un área natural protegida de nivel nacional.

Ante ese escenario, WWF replanteó su estrategia. Así, la propuesta para un área natural protegida evolucionó a una que garantizara la conservación de uno de los humedales más importantes de la Amazonía, pero que al mismo tiempo correspondiera a la visión de la población y sus necesidades territoriales. De este modo, se logró, en 2002, la designación del Abanico del Pastaza como Sitio Ramsar, el más grande humedal en la Amazonía con esta calificación (3,8 millones de hectáreas) hasta ese momento.

Ese fue el primer paso de una larga ruta en la que quedó en evidencia que para alcanzar la conservación de la diversidad natural local, era clave hacer frente a la contaminación y a la sobreexplotación de recursos, pero también había que atender las necesidades de las poblaciones indígenas locales. Estas incluían enfermedades, malnutrición y un círculo vicioso de pobreza. Así, gracias al acompañamiento de valiosos aliados, sobre todo, las comunidades y federaciones indígenas, WWF se insertó en la vida de la comunidad, y no solo trabajó en el aspecto técnico, sino, sobre todo, en el humano, apuntando a mejorar la calidad de vida local.

En las páginas siguientes se narra esta experiencia, fundamental en el crecimiento y aprendizaje de nuestra organización, que nos ha permitido constatar el estrecho vínculo entre la salud humana y la de nuestro entorno natural. Las historias presentadas recogen eventos alentadores como la recuperación del Lago Rimachi, el más grande de la Amazonía, que pasó de estar sobre explotado, a ser manejado con éxito por asociaciones pesqueras locales. También se recogen inspiradoras vivencias personales, como la de Balbina, una mujer kandozi que, junto a muchas otras, impulsó un programa de manejo de tortugas acuáticas que hoy es fuente de ingresos; o como la de Juan José, poblador quechua, pionero en la implementación de un programa de monitoreo ambiental comunitario que por primera vez permitió a las comunidades ser escuchadas por la autoridades y lograr compromisos de las empresas involucradas para remediar los impactos de la contaminación.

Sin embargo, de estas páginas se desprende también la urgente necesidad de dar reconocimiento y continuidad a los esfuerzos liderados por la población local, así como al cumplimiento de los compromisos asumidos con ellos por autoridades, empresas y demás actores. Este documento, es pues, un compendio de lecciones aprendidas, pero también, un testimonio de las condiciones – aún difíciles - del Pastaza. Con él se espera contribuir a definir los siguientes pasos para consolidar los esfuerzos y compromisos aquí mencionados.

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Retención'.

CRÉDITOS

AUTORES PRINCIPALES: Camila Germaná, Liliana Lozano, con la participación y aportes de Mariana Montoya, Kjeld Nielsen, Aldo Soto, Ana Tumi, Michael Valqui y Luis Moya.

EDITORES PRINCIPALES: Christian Luglio, Kjeld Nielsen y Diego Pérez.

FOTO DE PORTADA: © DIEGO PÉREZ / WWF

IMPRESO POR GRAMBS CORPORACIÓN GRÁFICA:

Publicado en abril de 2013 por WWF

Cualquier reproducción total o parcial debe mencionar el título y reconocer los créditos de la editorial mencionada anteriormente como propietaria de los derechos de autor.

© Texto 2013 WWF

Todos los derechos reservados

ISBN 978-612-46028-1-8

WWF es una de las organizaciones independientes de conservación más grandes y con más experiencia del mundo, con casi 5 millones de miembros y una red mundial activa en más de 100 países.

La misión de WWF es detener la degradación ambiental de la Tierra y construir un futuro en el que el ser humano viva en armonía con la naturaleza conservando la diversidad biológica mundial, asegurando que el uso de los recursos naturales renovables sea sostenible, y promoviendo la reducción de la contaminación e incentivando el consumo responsable.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN: UN MUNDO DE AGUA EN LA AMAZONÍA	09
1. EL PASTAZA	10
• El Abanico del Pastaza en un vistazo: datos y cifras	12
• Biodiversidad y productividad	14
• Riqueza cultural	16
• Una dura realidad: contaminación, escasez y enfermedad	18
2. LA RUTA HACIA LA SOSTENIBILIDAD	20
• Un enfoque integral	22
• Protección del Abanico del Pastaza	25
• Manejo comunitario de recursos naturales	29
• Incidencia para mejores prácticas de la actividad petrolera	35
• Fortalecimiento organizacional para afrontar los problemas de salud	41
• Línea de tiempo	44
3. PRESENTE Y FUTURO: lecciones y desafíos	46
• Protección del Abanico del Pastaza	48
• Manejo comunitario de recursos naturales	50
• Incidencia para mejores prácticas de la actividad petrolera	54
• Fortalecimiento organizacional para afrontar los problemas de salud	56
• Sobre el proceso	57
• Desafíos a futuro	60
4. JUSTO RECONOCIMIENTO	62
• Reconocimientos	64
• Referencias	66
• Glosario	66
• Bibliografía	68



La taricaya (*Podocnemis unifilis*) es un recurso aprovechado en muchas partes de la Amazonía por la población local, lamentablemente -en la mayoría de los casos-, sin un plan de manejo.

INTRODUCCIÓN: UN MUNDO DE AGUA EN LA AMAZONÍA

En la Amazonía conservar los ecosistemas acuáticos es una prioridad que resulta evidente. El río Amazonas mide aproximadamente 6400 kilómetros de largo y su cuenca transporta casi un quinto del agua que fluye por los ríos del mundo.

El río Amazonas nace en el Perú. Los afluentes peruanos aportan el 15% de toda el agua que carga el Amazonas y los ecosistemas de agua dulce en la Amazonía de Perú son de los más biodiversos y productivos del mundo, aunque en muchos

casos la sobreexplotación y la contaminación los han afectado gravemente.

6400 KM
RÍO AMAZONAS

El Abanico del Pastaza en Loreto es el sitio Ramsar (humedal de importancia internacional) más grande en toda la Amazonía peruana, hábitat de cerca de 300 especies de peces y fuente de alimentos para decenas de comunidades indígenas achuar, kandozi, quechua, cocama cocamilla y urarina. Sin embargo, durante décadas la contaminación por operaciones petroleras mal llevadas, la presión de actividades como la tala y caza ilegal y la sobreexplotación de la pesca pusieron en serio riesgo a estos humedales y a sus pobladores.

10+
AÑOS DE TRABAJO

WWF, la organización mundial de conservación, inició su trabajo con la población local en 1999 impulsando la designación del abanico como sitio Ramsar, es decir como humedal de importancia internacional para la conservación, lograda en 2002. Poco después, conjuntamente con otras organizaciones locales, enfocó sus esfuerzos en contribuir a la recuperación de los ecosistemas acuáticos y mejorar la calidad de vida local a través de la pesca sostenible en áreas como el Lago Rimachi, que es el más grande de la Amazonía peruana y principal fuente de alimentación para más de 30 comunidades. Posteriormente, se enfocó en el fortalecimiento de capacidades locales y hoy las propias comunidades monitorean regularmente la calidad del agua del río Corrientes y con ello hacen valer sus derechos a un ambiente sano y productivo.

Este ha sido un camino difícil, y no exento de errores y fracasos. Por ello, lo que se presenta a continuación es un recuento de cerca de 15 años de retos, éxitos y sobre todo, mucho aprendizaje en una de las regiones más extraordinarias de la Amazonía, donde guiada por su propio compromiso la población ha sabido afrontar algunas de las más difíciles problemáticas ambientales en la cuenca, para acoger con entusiasmo y merecido reconocimiento el camino hacia su sostenibilidad.

1. EL PASTAZA





EL ABANICO DEL PASTAZA EN UN VISTAZO: DATOS Y CIFRAS



3'827 329
DE HECTÁREAS



7 DE LOS 20 TIPOS
DE HUMEDALES
EN EL MUNDO



5 GRUPOS
ÉTNICOS

804

ESPECIES DE
PLANTAS ARBOREAS
Y ARBUSTIVAS



57
ESPECIES DE
ANFIBIOS

66
ESPECIES DE
MAMIFEROS

38
ESPECIES DE
REPTILES



BIODIVERSIDAD Y PRODUCTIVIDAD

El Complejo de Humedales del río Pastaza (también llamado Abanico del Pastaza), en el departamento de Loreto, cubre más de 3,8 millones de hectáreas de bosques inundables, ríos y lagos, entre los 100 y 200 metros sobre el nivel del mar.

El río Pastaza, que le da nombre al complejo, nace en los Andes ecuatorianos (donde erosiona y drena las zonas bajas de volcanes como el Tungurahua) y su cuenca baja, ya en territorio peruano, comprende ecosistemas acuáticos únicos y muy bien conservados. Precisamente, la mezcla de agua clara proveniente de los Andes y de agua negra de los bosques inundables favorece una gran biodiversidad y productividad de recursos hidrobiológicos.

Con 7,900 hectáreas, el lago Rimachi, situado en la zona sur del Abanico del Pastaza, es el lago más grande de la Amazonía peruana y de algún modo, constituye el núcleo del Abanico. Este - que tiene una extensión similar a la de Suiza - junto con cerca de 40 lagos menores interconectados por canales conforma una red que integra las cuencas bajas de los ríos Chuinda, Chapulli y Pastaza.



HÁBITAT DE DELFÍN ROSADO, MANATÍ Y NUTRIA GIGANTE

Esta zona es una de las de mayor importancia pesquera en Loreto y concentra actividades de pesca comunal y comercial que son fuente de recursos para más de 30 comunidades achuar, quechua y urarina.

Las evaluaciones ecológicas han identificado 7 de los 20 tipos de humedales descritos por la Convención Ramsar a nivel global. Estos son:

1. Pantanos esteros, charcas permanentes de aguas dulce
2. Humedales boscosos de agua dulce
3. Pantanos con vegetación arbustiva
4. Pantanos esteros, charcas estacionales, intermitentes de agua dulce sobre suelos inorgánicos
5. Ríos y arroyos permanentes
6. Lagos estacionales, intermitentes de agua dulce
7. Lagos permanentes de agua dulce

El Abanico alberga importantes comunidades de especies maderables valiosas como ceibas y cedros, 45 especies de palmeras y más de 800 especies de plantas arbóreas y arbustivas. Asimismo, la gran variedad de ecosistemas de agua dulce es hábitat de especies como el delfín rosado (*Inia geoffrensis*) y el manatí amazónico (*Trichechus inunguis*)¹.

En el año 2002, el Abanico del Pastaza fue declarado por la Convención Ramsar como un Sitio Internacional de Hábitat de Aves Acuáticas, debido a la gran variedad e importancia de los humedales locales para la conservación de diversas especies. Así, se convirtió, en su momento, en el sitio de mayor extensión con esta denominación en toda la Amazonía. Igualmente, ha sido también identificado por el Estado peruano como un sitio prioritario para la conservación de la diversidad biológica.



El delfín rosado (*Inia geoffrensis*) es una especie que vive exclusivamente en ríos, lagunas y caños de agua dulce de la cuenca Amazónica. Aquí, un ejemplar adulto en el lago Rimachi.

RIQUEZA CULTURAL

Históricamente, la diversidad y abundancia de especies en el Abanico del Pastaza, han sido el sustento de vida de 5 pueblos indígenas: achuar, quechua, kandozi, urarina

y cocama cocamilla, con más de 300 comunidades.

Aún hoy, el relativo aislamiento de esta región de la Amazonía ha mantenido al Abanico del Pastaza como un territorio netamente indígena donde las diferentes culturas mantienen su idioma y formas de vida tradicionales. Sin embargo, al haber una presencia muy limitada del Estado la situación de muchas comunidades ha sido, también, históricamente precaria en temas como la salud y la educación.

Durante las últimas décadas la contaminación por operaciones petroleras mal llevadas, la presión de actividades como la tala y caza ilegal y la sobreexplotación de la pesca pusieron en serio riesgo a los humedales y por tanto a la población. Más aún, la población indígena, especialmente el pueblo kandozi, sufre desde mediados de la década del 90 de una alta tasa de prevalencia de hepatitis B.

Ante esta compleja realidad, estos grupos han conducido una intensa labor por el reconocimiento de sus derechos territoriales, con el apoyo de las organizaciones indígenas de alcance regional (CORPI SL - Coordinadora Regional de los Pueblos Indígenas) y nacional (AIDSESP - Asociación Interétnica de Desarrollo de la Selva Peruana).



Los kandozi:

- Población: + 2500
- Analfabetismo: 55%
- Problemática: epidemia de hepatitis B y sobreexplotación de recursos pesqueros
- Federaciones: FECONACADIP, ORKAMUKADIP, ORKASEC, OKAHUIT, FESHAM, OKAN

Los achuar:

- Población: + 4500
- Analfabetismo: 57%
- Problemática: contaminación por petróleo (más de 30 años)
- Federaciones: ATI, ORACH, FECONACO

Los quechuas:

- Población: + 6000
- Analfabetismo: 47%
- Problemática: contaminación por petróleo (más de 30 años)
- Federaciones: FEDIQUEP, OMIDIH, FEQUEBAP



UNA DURA REALIDAD: CONTAMINACIÓN, ESCASEZ Y ENFERMEDAD

Debido al alto grado de conectividad dentro del complejo de humedales, las actividades de extracción no sostenible de recursos naturales han tenido un impacto negativo profundo y generalizado en los ecosistemas y en la salud de la población local.



65 %
PROVIENE DEL
PASTAZA

Históricamente, las principales amenazas al respecto, han sido la sobreexplotación de recursos pesqueros con fines comerciales y la extracción de petróleo. Sumado a ello, el pueblo kandozi-shapra afronta desde fines del siglo pasado la epidemia de hepatitis B que lo ha obligado a sobre explotar los recursos naturales de su territorio para obtener recursos económicos que le permita afrontar esta enfermedad.

Contaminación por actividades petroleras: En las últimas décadas el Perú ha sostenido una continua política de promoción de la inversión para la extracción de hidrocarburos en la Amazonía y como resultado, cerca del 90% del sitio Ramsar se encuentra destinado a la extracción de hidrocarburos. La exploración y explotación de petróleo mediante prácticas con bajos estándares ambientales y sociales constituyen una grave amenaza para los medios de vida y la salud de las comunidades indígenas, así como para los recursos naturales de los cuales dependen.

De acuerdo a los estudios realizados, las amenazas en este sentido provienen principalmente de los lotes 1AB y 8 y del Oleoducto Nor Peruano, por el riesgo de derrames de crudo. Asimismo, el vertimiento de aguas de formación, resultantes de la extracción del crudo, con altas concentraciones de sales y metales pesados expulsadas a los ríos y quebradas a altísimas temperaturas afecta a los recursos hidrobiológicos y a la salud de la población humana.



110+
TONELADAS
DE PESCA ANUAL

Al respecto, estudios realizados por el Ministerio de Salud registraron concentraciones de plomo, cadmio y bario sobre los límites máximos permisibles recomendados por la Organización Mundial de Salud en la sangre de niños y adultos de la etnia achuar. Similares estudios han demostrado también concentraciones altas de mercurio en la población de la etnia quechua.

Sobreexplotación de los recursos naturales: Con 7,900 hectáreas el lago Rimachi es el más extenso de toda la Amazonía peruana. Pese a su alta productividad pesquera (que supera las 110 toneladas anuales), por muchos años no ha habido control de la actividad pesquera comercial, debido, en parte, a la alta demanda de pescado en las ciudades de Yurimaguas y Tarapoto, y a la falta de apoyo jurídico para la aplicación de medidas de gestión y control.



LAGO RIMACHI

EL MÁS GRANDE
DE LA AMAZONÍA
PERUANA

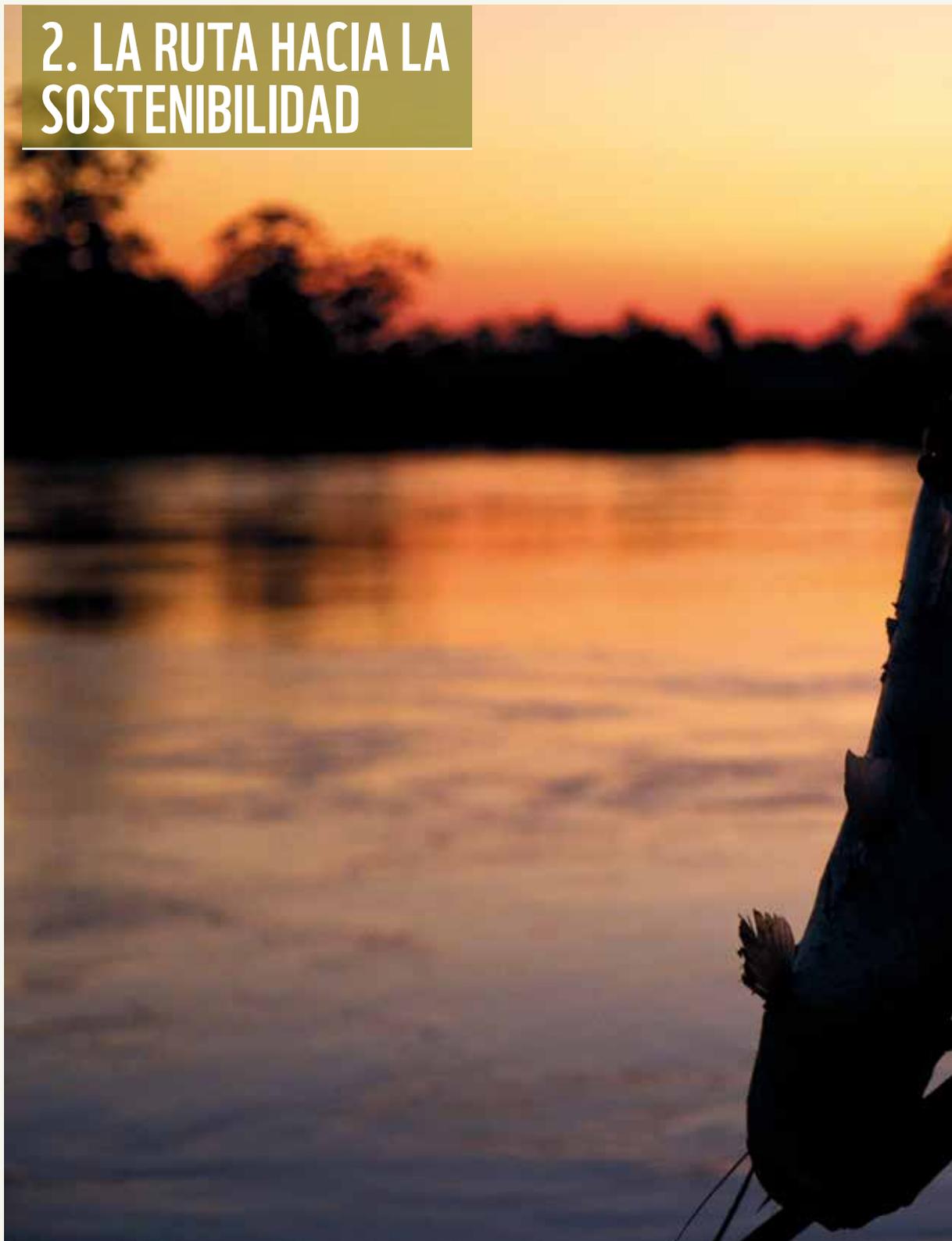
El recurso principal es el boquichico (*Prochilodus nigricans*), que se extrae mayormente en las temporadas de migración o “mijano” cuando este llega a desovar al río Pastaza. Asimismo, en el lago se aprovechan otras especies como el paiche (*Arapaima gigas*), pez más grande de la Amazonía, que llega a pesar 150 kg, y los grandes bagres migratorios como el dorado (*Brachyplatystoma flavicans*) y la doncella (*Pseudoplatystoma fasciatum*), especies que migran desde la desembocadura del río Amazonas en Brasil hasta los ríos Marañón y Pastaza.

El Rimachi es fuente directa e insustituible de recursos para cerca de 2500 pobladores kandozi en más de 30 comunidades asentadas a lo largo de los ríos Chuinda y Chapulli, así como en el mismo Pastaza.

La epidemia de hepatitis B: A finales del siglo pasado una epidemia de hepatitis B, presumiblemente derivada de la presencia foránea por actividades petroleras, apareció en el pueblo kandozi. Este virus se transmite por vía sexual o sanguínea y desencadena enfermedades hepáticas como la cirrosis crónica.

Lamentablemente, la falta de un programa de vacunación oportuno derivó en una alta mortandad. Aunque posteriormente el Estado, con apoyo del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), implementó el esperado programa de vacunación a recién nacidos, y se logró disminuir la expansión de la enfermedad significativamente, esta ha seguido afectando seriamente a la población, que a su vez se ha visto en la necesidad de permitir el acceso a pescadores foráneos a sus territorios a cambio de pagos que les permitan costear los tratamientos, derivando una vez más en la sobreexplotación de recursos.

2. LA RUTA HACIA LA SOSTENIBILIDAD





UN ENFOQUE INTEGRAL

WWF inició su trabajo en la zona en 1999, impulsando la designación del abanico como sitio Ramsar, lograda en 2002.

Progresivamente enfocó sus esfuerzos en recuperar los ecosistemas acuáticos y mejorar la calidad de vida local a través de la pesca sostenible y el fortalecimiento de capacidades.

Así, a través de los años, el trabajo de WWF abordó las siguientes líneas de intervención:

- **Protección del complejo de humedales del Abanico del Pastaza** mediante la asignación de un mecanismo de conservación, y la promoción de una gestión integrada de la cuenca con participación de actores claves.
- **Manejo comunitario de recursos naturales**, de manera sostenible y participativa con énfasis en el manejo de recursos pesqueros y quelonios (tortugas) acuáticos, para beneficio de las comunidades indígenas y al mismo tiempo, para asegurar la conservación de hábitats críticos para especies de importancia.
- **Incidencia para mejores prácticas de la actividad petrolera**, mediante la generación de información técnica en torno a los efectos de la contaminación y las medidas existentes para reducir sus impactos, el fortalecimiento organizacional al pueblo achuar (Corrientes) y quechua (Pastaza), la promoción de mecanismos de diálogo y negociación entre todos los actores involucrados y la puesta en marcha de sistemas de monitoreo ambiental comunitario.
- **Fortalecimiento organizacional para afrontar los problemas de salud**, con énfasis en la problemática de la hepatitis que afecta a la población y su relación con los recursos naturales.

WWF ha trabajado de la mano con la población local en su conjunto, sobre todo, con los pueblos achuar, quechua y kandozi impulsando la gestión adecuada de sus recursos en estrecha colaboración con diversas organizaciones de la sociedad civil y autoridades locales, regionales y nacionales. A continuación se recogen algunas de las principales experiencias al respecto.



TESTIMONIOS



En el Abanico del Pastaza, el agua lo conecta todo. En consecuencia, el riesgo frente a un derrame de petróleo que pueda afectar ecosistemas críticos para la reproducción de especies o fuentes de agua para comunidades indígenas, es altísimo.

La conexión entre la salud de los ecosistemas y la salud humana es evidente. No obstante, a través de los años hemos visto con preocupación que nuevas concesiones petroleras se otorgan sin desarrollar estudios integrales y sin remediar los desastres ecológicos pasados.

Desde nuestra experiencia, entendemos que la mejor estrategia para conservar este vasto humedal yace en la conexión humana, a través de alianzas entre pueblos indígenas y sus organizaciones representativas.

En los últimos años, las federaciones indígenas se han unido y están llevando a cabo una justa lucha por recuperar sus ecosistemas degradados, proteger sus territorios y exigir compensaciones. Exigen que se respete su derecho a vivir en un ambiente sano y que se promueva un proceso de cambio de políticas ambientales al más alto nivel.

El camino hacia la sostenibilidad va por fortalecer esas conexiones e institucionalizar los cambios.

ALDO SOTO

Ex coordinador de WWF en el Abanico del Pastaza

PROTECCIÓN DEL ABANICO DEL PASTAZA

i. Designación Ramsar: una solución creativa para la conservación participativa



la Universidad Nacional Agraria La Molina (CDC-UNALM) y el Museo de Historia Natural de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (MHN-UNMSM), enfocó sus esfuerzos en desarrollar evaluaciones técnicas que demostraron el alto valor biológico y sociocultural del Abanico del Pastaza. Así, la propuesta inicial para garantizar la conservación del área fue establecer un área natural protegida. No obstante, luego del proceso de consulta con las comunidades locales se optó por una figura que no limitara las aspiraciones territoriales de la población y que de alguna manera le confiriera una protección al lugar. Es así que el 5 de junio del 2002 el conjunto de humedales del Abanico del Pastaza, con una extensión de 3.8 millones de hectáreas, fue declarado sitio Ramsar. Así se convirtió en el único en el Perú que no corresponde a un área natural protegida, lo cual resalta la importancia de esta designación ya que con ella el Estado peruano se comprometió a:

- Asegurar el mantenimiento de sus características ecológicas
- Promover su uso racional
- Realizar evaluaciones de impacto ambiental antes de realizar transformaciones en la zona
- Promover la capacitación para investigar, manejar y usar racionalmente los humedales

ii. Participación indígena e incorporación del componente ambiental en la agenda local

Para impulsar una mejor gestión del territorio, WWF promovió la creación y el fortalecimiento de espacios de consulta y coordinación entre los diversos actores locales. Así, facilitó la comunicación entre los principales grupos de interés de la cuenca tanto en Perú como en Ecuador con apoyo de Fundación Natura y Fundación Pachamama; y en 2005 impulsó la creación del Comité de Cuenca del río Pastaza en Perú. Dicho comité estuvo liderado por CORPI SL e integrado por las federaciones indígenas de los pueblos kandozi, quechua y achuar del Pastaza-Tigre y sus comunidades. El comité tuvo como principal objetivo controlar y vigilar las distintas actividades que se realizan en la zona, a fin de detectar tempranamente alguna que pondría en peligro sus recursos materia de conservación, al ser un sitio Ramsar. En ese contexto, el comité aportó al debate para la propuesta de una nueva Ley de Aguas y la ordenanza regional sobre actividades de hidrocarburos en territorios indígenas.

WWF, conjuntamente con el Instituto de Investigaciones de la Amazonía Peruana (IIAP), el Centro de Datos para la Conservación de

A escala local, y con miras a fortalecer la gobernanza ambiental en la región, WWF apoyó el fortalecimiento de la Comisión de Desarrollo Sostenible y Medio Ambiente de la provincia del Datem del Marañón (CODESMA) y de la autoridad ambiental municipal que la lideraba.



LO QUE SE LOGRÓ: Protección del humedal



DESIGNACIÓN SITIO RAMSAR

- Conservación y designación del humedal del Abanico del Pastaza como el sitio RAMSAR más grande de la Amazonía peruana
- Conformación del Comité de Cuenca del río Pastaza integrado por representantes de los pueblos kandozi, quechua y achuar
- Una agenda ambiental municipal y participación de organizaciones indígenas en la toma de decisiones respectivas
- Inicio de la Zonificación Ecológica Económica (ZEE) en la cuenca del Pastaza y la provincia del Datem con un enfoque participativo e intercultural



© MICHAEL TWEDDLE / HP

TESTIMONIOS



© DIEGO PÉREZ / WWF

Para nuestras familias la pesca es nuestra gran fuente de ingreso económico y alimento, es por eso que para nosotros el Lago Rimachi es nuestro mercado. Ahora, gracias a nuestro esfuerzo y al de las instituciones que nos apoyaron, tenemos mejores herramientas y conocimientos para cuidar nuestra riqueza, por ejemplo, tenemos las épocas de veda y sabemos que existen tallas mínimas de pesca.

Como pueblo kandozi estamos contentos de poder compartir nuestra experiencia con otros hermanos y pueblos que están pasando por una situación parecida, para que ellos mismos puedan cuidar sus recursos en lugar de acabarlos.

Guillermo Sundi

Presidente

Organización Kandozi de Musa Karusha del Distrito del Pastaza (ORKAMUKADIP)



© DIEGO PÉREZ / WWF

Para mí y mis hermanos está claro que desde que empezamos a trabajar para cuidar nuestro lago, nuestros pescados se están repoblando. Me siento bien al respecto, no solo por mí, sino porque mis hijos y todas las familias que hay alrededor van a tener de donde comer y más aún, por que hay comunidades aprendiendo de nosotros, qué están cuidando sus cochas y porque quieren tener, como nuestra organización (ORKAMUKADIP), sus papeles formales y reconocimiento a nivel nacional.

Roberto Yandari

Presidente

Asociación de pescadores Sanguirma

MANEJO COMUNITARIO DE RECURSOS NATURALES

i. Recuperación de ecosistemas, y mejores ingresos en el Rimachi



200
PESCADORES
FORMALIZADOS

En 2003, WWF en alianza con la organización Racimos de Ungurahui, realizó dos diagnósticos de la actividad pesquera en el sistema de lagos asociados al lago Rimachi. Los resultados evidenciaron la urgente necesidad de ordenar la actividad pesquera y establecer un programa de manejo de recursos administrado legal y formalmente por el pueblo kandozi.

Frente a esto, WWF impulsó la puesta en marcha de una estrategia de gestión de la pesca con las comunidades kandozi y sus federaciones, a fin de recuperar y conservar los recursos hidrobiológicos.

Se priorizó el ordenamiento de la pesca en el Rimachi, mediante la formalización de los pescadores artesanales (reconocimiento y acreditación de 115 en el 2005 y 82 en el 2010), la conformación de asociaciones de pescadores (Yungani en 2005 y Sanguirma en 2010), el establecimiento de acuerdos de pesca acompañado de un sistema de vigilancia pesquera reconocido por la DIREPRO (Dirección Regional de la Producción), y el diseño e implementación de dos Programas de Manejo Pesquero para los periodos 2007-2011 (aprobado con Resolución Directoral No 118-2007-GRL/DIREPRO del 10 de Abril del 2007) y 2011-2015 (Resolución Directoral N° 631-2011-GRL/DIREPRO, de fecha 13 de setiembre del 2011).

Asimismo, se facilitó una mayor coordinación entre la organización de pescadores, las organizaciones indígenas y el Estado, a través de la DIREPRO, que comenzó con la apertura de una oficina en San Lorenzo en el 2007 y siguió con la instalación de una oficina de enlace en la comunidad nativa Musa Karusha (punto principal de acopio para la pesca en la zona) en el año 2011.

La formalización de la actividad pesquera y el compromiso de los pescadores miembros de Sanguirma de respetar los acuerdos de pesca y mantener un minucioso registro del movimiento comercial (extracción, tipo de especies, cantidad y número de personas que llegaban al campamento a comprar pescado), los ha llevado a ser considerados por la DIREPRO-Loreto dentro del Programa de Extensión Pesquera Artesanal (PEPA). Por otro lado, el reconocimiento de los grupos de vigilancia pesquera reconocidos por la DIREPRO-Loreto les ha dado facultades para representar al ente estatal en las situaciones en las que se atente contra los recurso pesqueros en la zona.

Finalmente, se buscó promover un mecanismo justo, transparente y sostenible para la comercialización del pescado, apropiado para las comunidades, reduciendo el alto nivel de dependencia de los intermediarios. Así, se logró el desarrollo de dos experiencias piloto de comercialización innovadora mediante las cuales se aseguró la compra de pescado salado seco por parte de la Municipalidad de Datem del Marañón a un precio casi cuatro veces mayor al del mercado.

ii. Manejo de taricaya; revaloración de un recurso y del rol de la mujer

La taricaya (*Podocnemis unifilis*) es una pequeña tortuga de agua dulce, cuyos huevos y carne constituyen parte importante de la alimentación de los

pueblos indígenas en la Amazonía. Sin embargo, en décadas recientes, este recurso ha sido sobre explotado a lo largo de la cuenca del Pastaza, debido a su valor comercial.

En 2004 WWF realizó un diagnóstico participativo que determinó que la taricaya se encontraba bajo seria amenaza en el territorio kandozi, debido, sobre todo, a la captura de hembras reproductoras para fines comerciales, y a la comercialización de huevos destinados a los mercados de Yurimaguas y Tarapoto. El diagnóstico recogió también información para la elaboración de un plan de manejo sostenible de la especie. Ese mismo año se inició el plan piloto de recuperación poblacional de taricaya en 3 comunidades nativas del pueblo kandozi con 71 nidos manejados. Luego, en 2006 se amplió el manejo de la especie a 26 comunidades quechua, achuar y mestizas.



Hasta 2011, la actividad fue principalmente para fines de repoblamiento y consumo de huevos por parte de la población local. Sin embargo, en dicho año las mujeres de la comunidad de Musa Karusha plantearon como oportunidad el aprovechamiento comercial de crías de taricaya, lo cual permitía aspirar a un mejor precio por ejemplar. Para ello, fue necesario elaborar un Plan de Manejo ante las entidades estatales regionales y nacionales competentes como el Programa Regional de Manejo de Recursos Forestales y de Fauna Silvestre de la Región Loreto (PRMRFFS-Loreto), y el Programa de Biodiversidad del Ministerio del Ambiente (MINAM). Dicho plan fue aprobado en 2011 mediante resolución sub directoral N° 365-2011-GRL-PRMRFFS-DER-SDPM del Gobierno Regional de Loreto (GOREL), sentando un precedente nacional, por ser el primer plan de manejo de quelonios realizado por una comunidad indígena fuera de áreas naturales protegidas.

Además de contribuir con la conservación de las tortugas acuáticas, esta actividad reconoció el rol de la mujer en la economía familiar y comunal, pues el manejo es ejecutado por mujeres jóvenes y viudas quienes ven en esta actividad un medio de ingreso para ellas y sus familias.

En el año 2011, el aprovechamiento y comercialización formal de las crías de taricaya permitió triplicar los ingresos obtenidos originalmente



“Siempre hemos vendido los huevos de la taricaya y ahora ya sabemos que si esperamos a que nazcan, ayudamos a repoblar y además nos dan un mejor precio”.

Balbina Sundi
Lideresa kandozi

por la venta de huevos, alcanzando hasta S/. 980 en ingresos por mujer participante; en tanto que en el año 2012, los ingresos se cuadruplicaron, llegando a ser S/. 1278 por mujer participante producto de una mayor cuota de aprovechamiento. Esto contribuyó a su vez con el repoblamiento de la especie, no solo porque las crías fueron vendidas principalmente a organizaciones dedicadas a fines conservacionistas, sino porque una parte de las tortugas resultantes de los nidos manejados fueron liberadas en el lago Rimachi. Desde 2012, la asesoría técnica en el manejo y aprovechamiento sostenido de taricayas es liderado por la misma organización de base indígena local ORKAMUKADIP.



LO QUE SE LOGRÓ: Recuperación del humedal



PLANES DE MANEJO
APROBADOS



40 000 +
TORTUGAS LIBERADAS

Manejo pesquero

- Se revirtió definitivamente décadas de desconfianza entre comunidades indígenas y autoridades pesqueras como resultado de un mejor entendimiento cultural
- Cerca de 200 pescadores artesanales formalizados y reconocidos
- 2 planes de manejo pesquero implementados, 2007-2011 y 2011-2015
- 2 grupos de vigilancia pesquera reconocidos por el estado y con facultades para representarlos en el control y vigilancia pesquera
- Reducción en la comercialización de huevas de pescado (indicador de pesca ilegal) de 7.544 kg en 2005 a menos de 1895 kg en 2011
- Tallas de captura estables para 5 de las 8 especies de importancia comercial
- Medidas normativas de conservación acordes a la realidad local y basadas en ciencia: 1) Identificación y establecimiento de áreas potenciales de desove, 2) veda de pesca en temporada reproductiva 3) definición de talla de captura de boquichico (*Prochilodus nigricans*)

Manejo de taricaya

- Más de 40,000 tortugas liberadas en su hábitat entre 2004 y 2011
- Primer plan de manejo de taricaya aprobado fuera de un área natural protegida
- Incremento hasta en cuatro veces en el ingreso económico por venta de tortugas manejadas
- Incremento en el éxito de eclosión bajo prácticas de manejo, de 42% en 2004 a 82% en 2011
- Incrementos en los índices de abundancia, de 8 hembras de taricaya/km en 2010 a 18 hembras/km en 2011
- Experiencia de manejo ha sido replicada por comunidades quechua y achuar en la cuenca del Pastaza



“Ahora que sabemos que los recursos que tenemos, como el pescado, se acaban si no se tiene cuidado, respetamos las épocas de reproducción, no pescamos peces jóvenes y hacemos vigilancia y monitoreo de nuestros recursos”.

Roberto Yandari
Presidente de Sanguirma

TESTIMONIOS



© WWF *Antes, nuestro pueblo no sabía de la cantidad de derrames de petróleo y metales que habían en nuestros ríos y cochas. Nos enfermábamos pero no sabíamos por qué.*

Hoy sabemos lo que significa y produce este problema de la contaminación. Pero no sólo eso. Hemos conformado nuestro propio grupo de monitores ambientales, enviamos muestras y videos a Lima. Hemos demostrado que hay contaminación en nuestros ríos y, además, hemos podido exigir al Estado que las empresas se hagan responsables de esto.

Esto es un cambio radical para nosotros. Con todo este trabajo, hemos fortalecido nuestras mentes, nuestras organizaciones de base están más solidas y estamos recuperando las costumbres y la dignidad de nuestro pueblo quechua.

Aurelio Chino

Presidente

Federación Indígena Quechua del Pastaza (FEDIQUEP)

INCIDENCIA PARA MEJORES PRÁCTICAS DE LA ACTIVIDAD PETROLERA

Con miras a fortalecer las capacidades locales frente a los impactos ambientales y sociales derivados de las actividades de hidrocarburos en las cuencas de los ríos Pastaza y Corrientes, WWF conjuntamente con las organizaciones Racimos de Ungurahui, Shinai y Solsticio impulsaron:

- El fortalecimiento organizativo de las comunidades indígenas y sus federaciones.
- La promoción de mecanismos de información, diálogo y negociación para los afectados por la intervención petrolera, para contribuir a mejoras en las políticas locales, nacionales e internacionales y a diseñar procesos de planificación apropiados a diferentes escalas.
- La generación de información técnica en torno a los efectos de la contaminación, y su difusión a las empresas, el Estado y la opinión pública.
- La puesta en marcha de un sistema de monitoreo independiente que permitió identificar los impactos en lo referido a la calidad del agua, la salud de la población y la salud de los ecosistemas, en los ríos Corrientes y Pastaza. Dicho sistema se inició en el 2005 en la cuenca del río Corrientes y en el 2006 en la cuenca del Pastaza.

A partir de estos esfuerzos, se promovió importantes cambios en las prácticas empresariales, las regulaciones ambientales, y en lo referido al conocimiento e interés del gobierno en las comunidades indígenas, así como en cuanto al grado de conciencia local, regional y nacional en torno a la problemática socio ambiental en la zona. Este trabajo fue liderado por la Federación de Comunidades Nativas del Río Corrientes (FECONACO) y la FEDIQUEP, gracias a un trabajo conjunto con organizaciones locales, líderes indígenas y especialistas de la salud, con el apoyo técnico de Shinai, Fundación Solsticio, Racimos de Ungurahui, y WWF.

i. Corrientes, una experiencia sin precedentes

Gracias a estudios técnicos independientes se puso en evidencia la poca eficacia de las acciones de remediación y el escaso

cumplimiento de los compromisos ambientales de la empresa Plus Petrol Norte en los Lotes 1AB y 8. Esto, sumado a un arduo proceso de incidencia por parte de las comunidades y federaciones indígenas y sus aliados, obligó en su momento tanto al Estado como a la empresa a aceptar que en el río Corrientes existía un grave problema de contaminación que estaba afectando a la población y a su hábitat, y por lo tanto, a tomar acciones al respecto.

**S/. 40
MILLONES**
PLAN INTEGRAL DE
SALUD

Es así que en octubre de 2006, se firma el Acta de Dorissa entre los líderes de las comunidades indígenas del Río Corrientes, el Ministerio de Energía y Minas, el Ministerio de Salud, el Gobierno Regional de Loreto y Pluspetrol Norte S.A (ratificada mediante Resolución Ministerial N° 381-2006-PCM). Mediante esta, la empresa se comprometió a la reinyección al subsuelo del 100% de las aguas de producción de su operación, mientras que el gobierno peruano se comprometió a una mayor inversión, incluyendo el financiamiento de un Plan Integral de Salud (con una inversión de S/. 40 000 000) durante 10 años y la indemnización de las comunidades afectadas por la contaminación de la empresa. Si bien la suscripción del Acta de Dorissa fue un hito en la mejora de la actividad petrolera en la zona, su implementación no ha carecido de obstáculos.

Durante el proceso se comunicó y difundió información y denuncias, a través de la página web de FECONACO (www.feconaco.org); y también a través de una intensa campaña de incidencia en la prensa local y nacional, y de espacios de discusión técnica. Desde entonces, FECONACO ha producido una serie de reportes y denunciado ante entidades clave como OSINERGMIN (Organismo Supervisor de la Inversión en Energía y Minería), el Ministerio de Energía y Minas, el Congreso de la República y la Defensoría del Pueblo, incidentes de contaminación en la zona.

De manera paralela, en 2005, se inició el Programa de Monitoreo Integral Independiente de FECONACO, mediante el cual, monitores comunales documentan e informan los incidentes de contaminación generados en los Lotes 1AB y 8 concesionados por Pluspetrol, así como la gestión de los pasivos ambientales a cargo de dicha empresa.

El apoyo de WWF y Racimos de Ungurahui incluyó la asistencia técnica; el soporte logístico para llevar información y capacitación a las comunidades y así construir espacios de consenso entre los líderes de las comunidades; y la elaboración conjunta de planes de vida para las comunidades como espacios para decidir sus formas de desarrollo.

ii. Pastaza, haciendo valer los derechos por un ambiente sano

En la medida en que avanzaba el sistema de monitoreo independiente en el río Corrientes, WWF en alianza con Racimos de

Ungurahui y Shinai impulsó el desarrollo de un sistema de monitoreo independiente en la cuenca del río Pastaza bajo la dirección de FEDIQUEP, mediante un programa de capacitación a monitores.

Un logro importante fue el reconocimiento oficial por parte de la Dirección de Red de Salud de Alto Amazonas (DREL-Alto Amazonas) de los monitores ambientales comunales y de sus federaciones indígenas como aliados estratégicos en la vigilancia y monitoreo de la calidad sanitaria de los recursos hídricos y el territorio. Gracias a este reconocimiento, formalizado mediante resolución directoral de la DREL-Alto Amazonas, las zonas supervisadas son actualmente puntos oficiales de monitoreo de la DIGESA (Dirección General de Salud Ambiental).

El apoyo a FEDIQUEP, también consistió en fortalecer las capacidades para negociar y entablar acuerdos formales con las compañías petroleras, y al mismo tiempo, apoyar en el desarrollo de los planes de vida de 11 comunidades quechuas (de las 14 que conforman FEDIQUEP). El proceso de desarrollo de planes de vida fue importante para llamar la atención respecto del modelo de desarrollo al que aspiran los pueblos indígenas y del impacto de las actividades extractivas sobre su territorio. Los planes incluyeron el desarrollo de mapas que identificaron los recursos y sus usos, el conocimiento que tienen sobre el territorio, las zonas impactadas por actividades petroleras y el espacio necesario para desarrollarse.

El fortalecimiento de capacidades de FEDIQUEP le permitió una mejor participación en los procesos de desarrollo en la cuenca del Pastaza. Es así que en la actualidad se encuentra en un proceso de negociación con el Gobierno Regional de Loreto para implementar una serie de medidas de mitigación ambiental y compensación social por la contaminación de sus ecosistemas a raíz de las operaciones petroleras denominada Acta del Pastaza.



LO QUE SE LOGRÓ: Compromisos socioambientales

COMPROMISO DE
REINYECCIÓN DEL
100%
DE AGUAS
RESIDUALES

- Por primera vez, se demostró la presencia de metales pesados en el agua y en la sangre de los pobladores locales de la cuenca del río Corrientes
- Se implementó un sistema de monitoreo ambiental comunitario con FEDIQUEP y FECONACO que identifica pasivos y derrames petroleros
- Por primera vez las federaciones indígenas de la zona expusieron su caso ante el Congreso de la República
- La empresa involucrada reconoció los impactos de la actividad petrolera y se comprometió a reinyectar el 100% de sus aguas residuales al subsuelo

CONTINUIDAD DE LAS ACCIONES DE WWF

La estrategia de monitoreo apoyada por WWF y Racimos de Ungurahui ha sido la base para crear el observatorio indígena Pueblos Indígenas Amazónicos Unidos en Defensa de sus Territorios (PUINAMUDT), impulsado por la organización Solsticio. Participan en él las federaciones de cuatro cuencas: la Federación de Comunidades Nativas del Corrientes (FECONACO); la Federación de Comunidades Nativas del Tigre (FECONAT); la Federación Indígena Quechua del Pastaza (FEDIQUEP) y la Asociación Cocama de Desarrollo y Conservación San Pablo de Tipishca (ACODECOSPAT).

Uno de los logros del PUINAMUDT es la creación de la Comisión Multisectorial RS N°200-2012-PCM, encargada de analizar, diseñar y proponer medidas para solucionar la problemática de las cuencas del Pastaza, Corrientes, Tigre y Marañón afectadas por más de 40 años de actividad petrolera.

“Estoy muy orgulloso del trabajo que estamos realizando ... nunca pensé que íbamos a lograr que el Estado exija que la empresa se haga responsable de la contaminación”.

Juan José Butuma

Coordinador de los monitores ambientales quechua



TESTIMONIOS



© WWF

El costo social que dejó la hepatitis B en el Abanico del Pastaza, lo sufrieron, entre otros, los hermanos y hermanas kandozi y shapra. Pero fueron ellos mismos los que nos enseñaron que trabajando de manera conjunta con el gobierno local de Datem del Marañon, la cooperación internacional, la comunidad médica y la sociedad civil, se puede lograr sensibilizar a las autoridades centrales y generar políticas públicas para enfrentar esta enfermedad. Experiencias como esta no son solo motivadoras, son también el mejor insumo para aprender y replicarlas en otras zonas del país donde esta enfermedad y otras aún siguen cobrando vidas.

Edson Aguilar

Representante

Comité Ciudadano de Lucha contra la Hepatitis



© DIEGO PÉREZ / WWF

Nosotros, como pueblo, nos sentimos muy orgullosos de los grandes logros que hemos alcanzado en nuestra lucha contra la hepatitis B, como la aprobación de una norma técnica para controlar y prevenir esta enfermedad, que estaba acabando con todo el pueblo kandozi. Con esta norma, no solo se está logrando que el Estado nos de el tratamiento a los hermanos que ya están contagiados, sino que además se está vacunando de manera obligatoria a los recién nacidos dentro de sus primeras 24 horas de vida, esto es fundamental para asegurar que nuestro pueblo va a seguir existiendo.

Guillermo Sundi

Presidente

Organización Kandozi de Musa Karusha del Distrito del Pastaza (ORKAMUKADIP)

FORTALECIMIENTO ORGANIZACIONAL PARA AFRONTAR LOS PROBLEMAS DE SALUD

Desde que la epidemia de hepatitis B comenzó a diezmar a la población kandozi del Pastaza, los familiares de personas enfermas se vieron en la necesidad de contar con fuertes sumas de dinero en poco tiempo para solventar los gastos de servicios de salud, por lo que los acuerdos comerciales con pescadores ilegales de fuera de la zona se convirtieron en una solución común.

Así, mediante contratos, los pobladores kandozi permitieron el ingreso a pescadores foráneos a los lagos que conforman el complejo Rimachi, sin ninguna vigilancia que asegurase el cumplimiento de prácticas sostenibles de pesca, poniendo en riesgo los avances en cuanto a ordenamiento de la actividad alcanzados hasta el momento.

i. Vínculo vital: salud humana y ecosistémica

Aunque la labor de WWF se centró en promover la conservación de los recursos y el

desarrollo sostenible local, dada la problemática de salud humana y sus consecuencias en los ecosistemas, contribuyó a visibilizar dicha realidad, lo cual aportó a la búsqueda de soluciones liderada por la población local y diversas organizaciones especializadas en el tema.

WWF apoyó acciones de incidencia y se sumó a los esfuerzos del Comité Ciudadano de Lucha contra la Hepatitis y otros actores a fin de demostrar técnicamente que la hepatitis era una enfermedad crítica en la zona y que requería la intervención del Estado. En ese sentido, apoyó una campaña de comunicación que puso el tema en la agenda de los principales medios de prensa nacional además de aparecer en medios internacionales. Como resultado, a finales de 2010 el Ministerio de Salud, la Dirección Regional de Salud Loreto y la sociedad civil, firmaron el Acta de Lima y el Acta de Iquitos, mediante las cuales se comprometieron a elaborar un “Plan Integral de Salud” en la provincia Datem del Marañón, que incluya a esa provincia como zona piloto del Aseguramiento Universal en Salud, con énfasis en la prevención, control y tratamiento de la Hepatitis B.

Como resultado, se estableció la Red de Salud Ambiental en San Lorenzo con un fondo de 4.5 millones de soles para su operación con lo que se pudo implementar el local, contratar personal (actualmente tiene 22 médicos) y contar con los medicamentos necesarios. Esto no se hubiera podido lograr sin una estrategia de fortalecimiento de capacidades de la CORPI SL y de los líderes de los pueblos kandozi y shapra para hacer más efectiva su participación y su reclamo ante las autoridades.

En 2012, gracias al constante seguimiento de los acuerdos, el Ministerio de Salud implementó el aseguramiento universal en la zona, transfiriendo aproximadamente S/. 1' 200 000. Complementariamente, se aprobó la Norma Técnica Nacional para el abordaje de la Hepatitis B, se conformó un Comité Provincial de Lucha contra la hepatitis B, presidida por la Red de Salud Datem y la Municipalidad Datem del Maraón y se reactivó la vacunación de los recién nacidos. Gracias a esta práctica no han aumentado los casos de hepatitis B transmitidos de madre a hijo.

Tras la salida de WWF de la zona, y del financiamiento de otros donantes como Rainforest, se han paralizado las labores de incidencia por parte de las federaciones, a pesar de que el problema de la hepatitis persiste entre la población.



LO QUE SE LOGRÓ: Atención al problema de salud



PLAN INTEGRAL

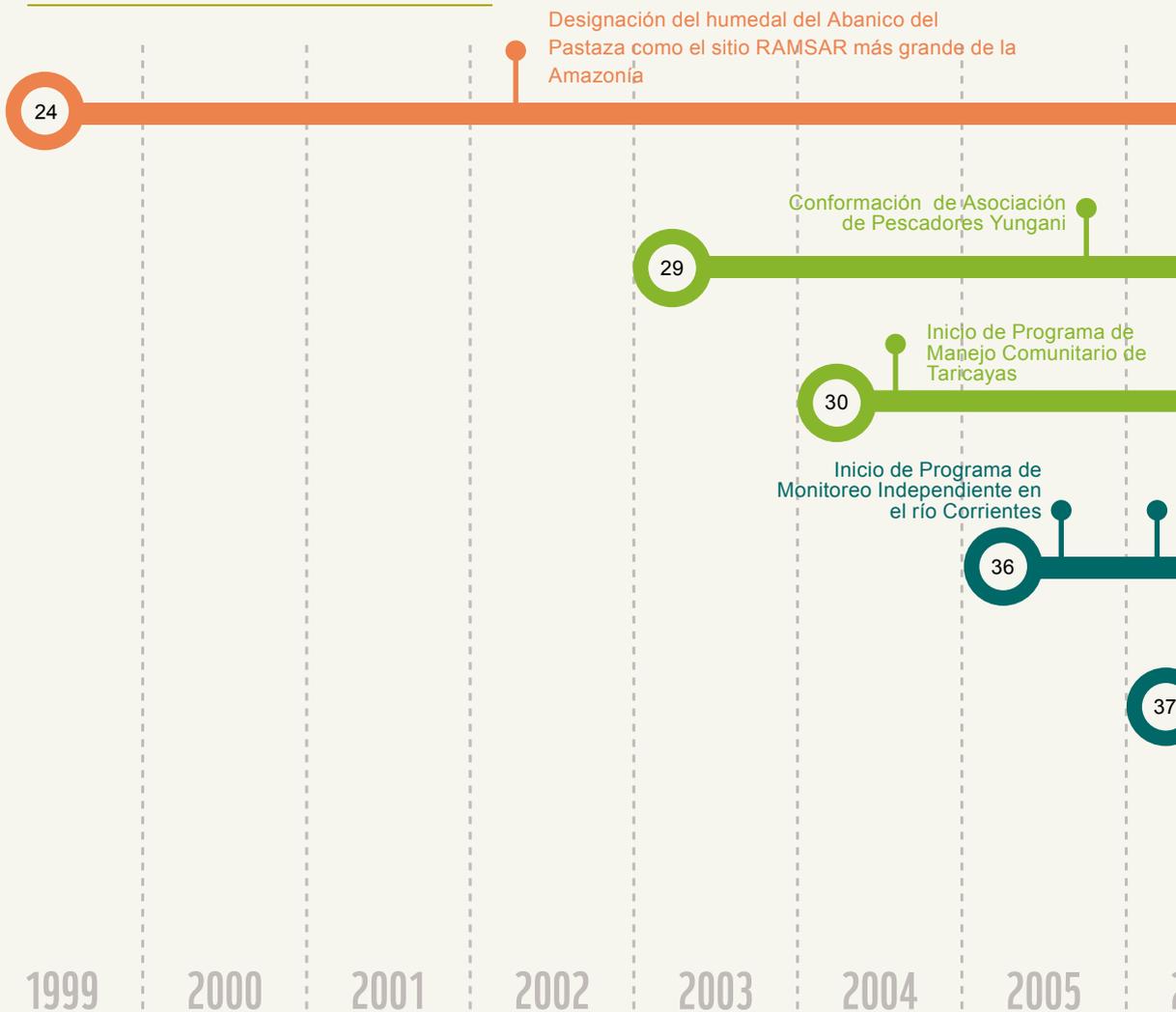
- Infraestructura sanitaria adecuada y promoción del aseguramiento universal de los pobladores de las comunidades locales
- Compromiso del Estado para elaborar un Plan Integral de Salud específico para tratar la epidemia de hepatitis B en las comunidades kandozi y shapra con fondos por 5.7 millones de soles



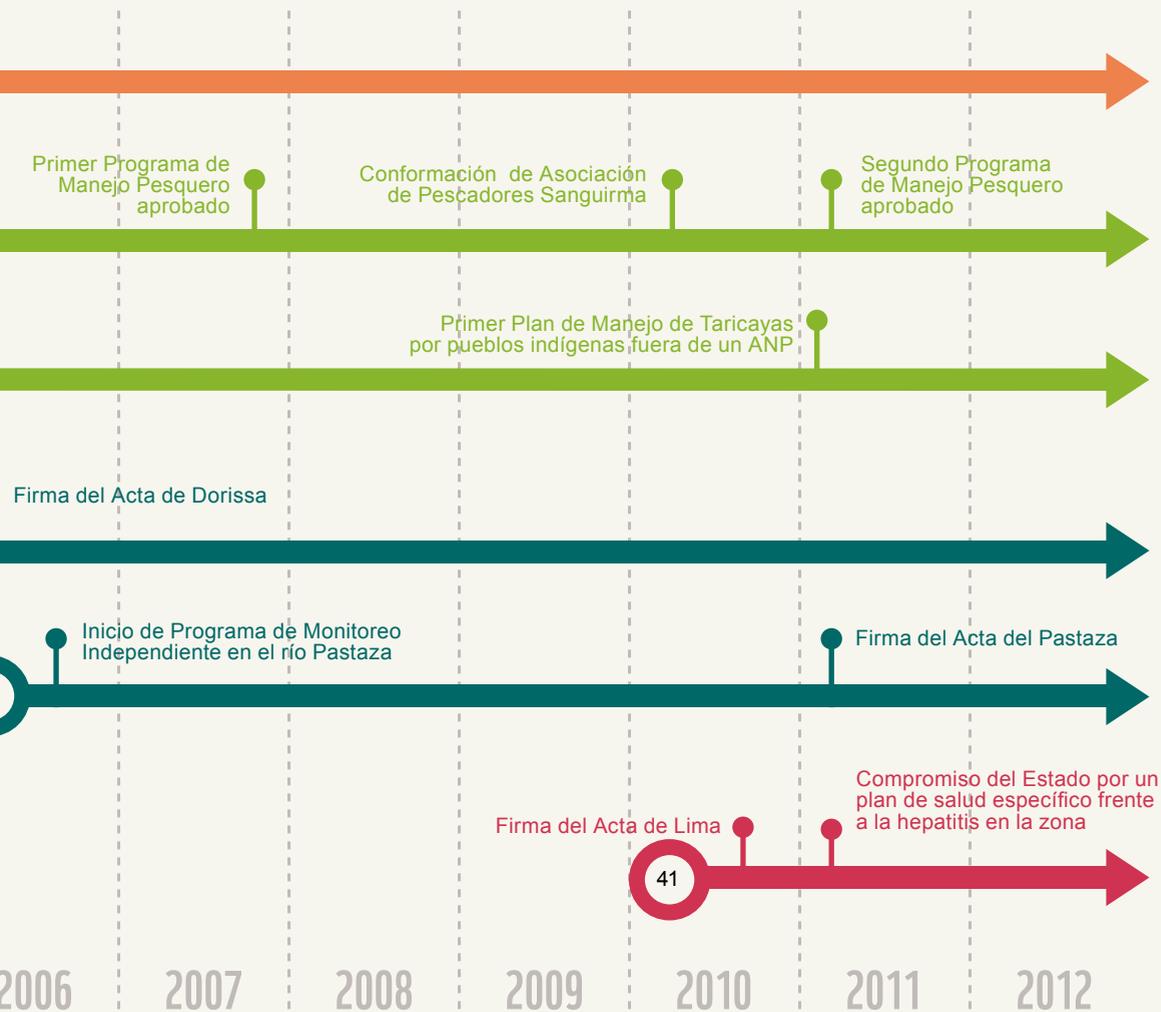
“Todo esto es un trabajo muy específico para la supervivencia de un pueblo”.

Guillermo Sundi
Presidente de ORKAMUKADIP

LÍNEA DE TIEMPO



- Protección del complejo de humedales del Abanico del Pastaza
- Manejo comunitario de recursos naturales



Incidencia para mejores prácticas de la actividad petrolera



Fortalecimiento organizacional para afrontar los problemas de salud



Número de página relevante

3. PRESENTE Y FUTURO: lecciones y desafíos





PROTECCIÓN DEL ABANICO DEL PASTAZA

Agenda de conservación + visión de desarrollo local

El trabajo en conservación con poblaciones indígenas es un proceso de largo plazo que debe partir del entendimiento de la cultura y expectativas de desarrollo de los pueblos indígenas y de su articulación con las políticas de desarrollo del país y la región. En el caso del Pastaza los diagnósticos para respaldar la creación del sitio RAMSAR, los diagnósticos de la actividad pesquera y los diagnósticos de uso de recursos naturales sirvieron en distintos momentos del proceso para ajustar las estrategias de intervención planteadas.

Como en todo proceso que involucra a múltiples actores con diferentes expectativas, anhelos, conocimientos y recursos, la construcción de dichas estrategias deberá estar basada en un principio de negociación que involucre desde sus primeras etapas y en todo el proceso, a diferentes actores, del Estado (distintas agencias del gobierno central, regional y municipal), del sector privado y de la sociedad civil (población local, ONG) con un compromiso expreso por el bienestar de los pueblos indígenas y la conservación de la diversidad biológica en los territorios que habitan.

La propuesta de conservación debe adaptarse al contexto territorial

Cuanto más complejo sea el tejido político y social en un territorio, mayor será el desafío para asegurar su conservación; es por ello que mecanismos de conservación de grandes porciones de territorio, como el establecimiento de áreas protegidas, los acuerdos de conservación o la designación de sitios Ramsar, en el caso de humedales, requieren del conocimiento profundo del contexto social e institucional que rigen la zona en un momento dado, entendiendo también la naturaleza cambiante de estas situaciones.

Asimismo, es necesario involucrar a la población y las autoridades locales en la definición del mecanismo de conservación y de las estrategias complementarias, siempre que se tenga la certeza que conocen las condiciones, beneficios y compromisos que se generan con cada estrategia de conservación, de tal manera que no se generen expectativas mayores de las que se pueden concretar, sino por el contrario compromisos concretos para la implementación de estas estrategias.

En el caso del Abanico del Pastaza, la declaración del sitio Ramsar, a diferencia de la propuesta de creación de una Reserva Comunal, prosperó debido a que no ponía en riesgo las aspiraciones de la población indígena por el reconocimiento de sus territorios. En la práctica el reconocimiento del Abanico del Pastaza como un sitio Ramsar ha permitido resaltar el valor del área, dar fuerza a las campañas de incidencia para la protección de la zona llevada a cabo por los pueblos indígenas y recaudar fondos para conservación; no obstante, el asegurar su conservación efectiva requiere de una estrategia de conservación desde su creación, que se vincule con otros instrumentos de gestión del territorio.



MANEJO COMUNITARIO DE RECURSOS NATURALES

Las prácticas de manejo deben ser parte de procesos de gestión local

Un programa de manejo de recursos debe vincularse con los procesos de desarrollo regional y gestión del territorio, y en este sentido, se debe promover y facilitar el involucramiento y compromiso de las autoridades competentes de nivel nacional y local. Esto facilitará la identificación, reconocimiento y la posible atención inmediata de los problemas que surjan en el proceso hacia la formalización del manejo, promoviendo cambios favorables para las comunidades y la población local. De forma recíproca, también la experiencia de manejo desarrollada por la población local puede servir para mejorar las normativas y prácticas de las instituciones gubernamentales, si se vincula la información recogida y sistematizada con las instituciones que toman decisiones al respecto.

En el caso del manejo pesquero por el pueblo kandozi, los datos de evaluación, monitoreo e investigación de los recursos pesqueros en el complejo de lagos del Rimachi pueden ser de gran utilidad para la DIREPRO en la promoción y diseño de nuevas normas que den sostenibilidad a iniciativas de manejo pesquero por poblaciones indígenas en la Amazonía. Del mismo modo, para el caso de la fauna silvestre, la experiencia novedosa de manejo de tortugas acuáticas servirá al PRMRFFS para mejorar el procedimiento administrativo para la ejecución de los planes de manejo de estas especies.

Considerar los sistemas sociales que ya funcionan

Las experiencias de manejo de recursos pesqueros y manejo de poblaciones de taricayas en el Abanico del Pastaza sugieren que uno de los aspectos críticos para su sostenibilidad luego de concluido el proyecto es el compromiso de la población hacia la implementación de buenas prácticas de manejo. En ese sentido, es aconsejable que las estrategias de manejo de recursos partan del reconocimiento de las prácticas que ya existen en la zona, a partir de lo cual buscar la mejora de prácticas que aportan a los intereses de conservación, pero también a los intereses particulares de la población, buscando que estos beneficios sean compartidos, discutidos y negociados entre los interesados, de modo que se llegue al compromiso tan necesario para el éxito de una intervención.

Un aspecto inicial de dicha negociación deberá ser el reconocimiento por parte de todos los involucrados de la problemática (como lo es la escasez de un recurso) que, por lo tanto, obliga a un ajuste en las prácticas de uso del recurso. Esto deberá estar seguido de objetivos y



resultados concretos e inmediatos de reversión del problema, con beneficios claros para la población. Ello no sólo asegura la continuidad de las buenas prácticas, sino que generará la réplica de las mismas en comunidades vecinas o ámbitos cercanos.

Para darle sostenibilidad a las formas de organización alrededor del manejo de los recursos, es aconsejable fortalecer las estructuras organizativas existentes, o la vinculación de nuevas estructuras a organizaciones ya existentes, como lo fue la vinculación de las asociaciones de manejo pesquero Yungani y Sanguirma a las federaciones indígenas FECONACADIP (Federación de Comunidades Nativas Kandozi del Distrito del Pastaza) y ORKAMUKADIP respectivamente en el caso del complejo Rimachi.

Del mismo modo, se deberá tener en cuenta posibles factores que pueden generar el no cumplimiento de los acuerdos de manejo. El caso del Pastaza señala entre dichos factores la necesidad inmediata de recursos financieros para atender otras necesidades urgentes (e.g. salud), la desconfianza en los líderes y la demora y complejidad de los trámites administrativos para acceder a la formalidad. El tener un sistema de control social que promueva la rendición de cuentas, el contar con fondos semilla o fondos de emergencia para apoyar a los comuneros y el involucrar a las autoridades desde el inicio pueden ser algunos de los mecanismos para contrarrestar estos impedimentos.

Enfoque de mercado y estrategia de manejo van de la mano

Cuando se promueve una actividad de manejo con fines productivos y de comercialización es necesario realizar un análisis de factibilidad del mismo. En este sentido, el componente de comercialización debe ser abordado desde el inicio de la intervención con el asesoramiento de especialistas y acompañamiento de una adecuada estrategia que asegure resultados inmediatos en el corto plazo.

En el caso del Pastaza, si bien a mediados del programa se realizaron estudios de oferta y demanda y se llevaron a cabo experiencias piloto de comercialización de pescado, una estrategia comercial desde el inicio hubiese permitido asegurar la generación de ingresos en el corto plazo, para demostrar a la población involucrada que sí es posible manejar apropiadamente los recursos y a la vez obtener rentabilidad.



INCIDENCIA PARA MEJORES PRÁCTICAS DE LA ACTIVIDAD PETROLERA

Empoderar, visibilizar y regular

La experiencia en el Pastaza y el Corrientes con poblaciones ashuar y quechua indica que intervenciones para regular y mejorar

las condiciones de las actividades extractivas de hidrocarburos deberán considerar un trabajo simultáneo en tres componentes esenciales:

- Documentar los problemas latentes que afectan a los ecosistemas y a la población local. Es recomendable que el registro de impactos sea mediante estudios técnicos y científicos, pero también mediante el monitoreo ambiental comunitario.
- Hacer visible los problemas a través de una campaña de comunicación e incidencia a nivel de empresas, Estado y medios de comunicación que demuestre a la opinión pública los efectos de la contaminación sobre los ecosistemas y la gente.
- Fortalecer las capacidades organizativas y empoderar a los líderes de las comunidades y de las federaciones para hacer valer su derecho a una buena salud y vivir en un ambiente limpio.

Capacitación, reconocimiento e independencia

La experiencia en el Corrientes y el Pastaza indica que un Programa de Monitoreo Ambiental comunitario de las operaciones de hidrocarburos será una herramienta

efectiva en la medida que quien lo promueva considere los siguientes aspectos:

- **Capacitar a los monitores** en temas técnicos referidos a la actividad hidrocarburífera y en el recojo de datos e información relevante, lo que asegure la confiabilidad de los datos recogidos y que por ende sean considerados por las instancias gubernamentales respectivas que evalúan y toman acción sobre los impactos registrados, así como por las propias empresas. Esto implica un proceso de construcción de confianza entre quienes proveen información y quienes deberán utilizarla para tomar decisiones. La transparencia en la metodología y el proceso para la toma de datos será fundamental para la construcción de esta relación.
- **Promover que el Estado reconozca el sistema de monitoreo comunitario**, de modo que integre sus resultados como parte de sus mecanismos fiscalizadores. Esto permitirá que la información recogida por los monitores sea válida para

la entidad encargada de fiscalizar las buenas prácticas de explotación petrolera del Ministerio del Ambiente (OEFA), la DIGESA, entre otros, y no sea considerada únicamente como información referencial que debe ser verificada y respaldada por el organismo competente. Este es un aspecto que debe ser trabajado desde el inicio, de modo que las metodologías y protocolos tomen en cuenta los requerimientos mínimos de ambas partes.

- **Asegurar la independencia del monitoreo ambiental** a través de un sistema que garantice la imparcialidad de los resultados, evitando que estén influenciados por la fuente que lo financie. Una manera de evitar esto es que los resultados sean administrados con transparencia en un espacio donde participen todos los actores directamente involucrados (empresa, población, Estado y comunidad científica).
- Asegurar que la **información tomada fluya por los canales adecuados en los tiempos requeridos** para la toma de decisiones. En ese sentido, es importante que la información tomada por los monitores llegue a las federaciones, a las instituciones del gobierno, a las empresas y a la sociedad civil en general de manera transparente.

El monitoreo ambiental fortalece a organizaciones y pueblos

La formación de monitores ambientales crea capacidades al interior de las comunidades y/o organizaciones indígenas pues las personas preparadas como monitores pueden posteriormente ocupar cargos importantes o asumir el liderazgo de acciones concretas dentro de la misma comunidad o federación. Como con cualquier proceso de fortalecimiento de capacidades, existe el riesgo de que las personas capacitadas sean contratadas por otros actores en la zona (la propia empresa, alguna ONG o alguna institución del gobierno) o decidan migrar hacia otras zonas buscando mejores oportunidades de trabajo. Este es un riesgo que podría minimizarse con compromisos de los monitores hacia sus comunidades y federaciones o con remuneraciones y condiciones de trabajo competitivas con otras ofertas en la zona.

FORTALECIMIENTO ORGANIZACIONAL PARA AFRONTAR LOS PROBLEMAS DE SALUD

Organizaciones fortalecidas, organizaciones comprometidas, organizaciones enfocadas

Durante la intervención en la zona, se estableció que uno de los factores determinantes que sustentaban los contratos ilegales entre la población kandozi y los pescadores foráneos para entrar a la zona a extraer pescado de manera no sostenible del lago Rimachi, era la necesidad de los pobladores de solventar el tratamiento de sus enfermos de hepatitis. Con el pueblo kandozi, la conservación iba de la mano con el bienestar de las personas. El desequilibrio de este bienestar, entendido principalmente a través del factor salud, repercutía en la presión sobre el recurso, por lo que fue necesario plantear una estrategia que brindara solución a este problema. Esta estrategia consistió en sumar esfuerzos a iniciativas existentes y crear puentes con instituciones relevantes para lograr un cambio, pero, sobre todo, fortalecer a la población indígena y sus líderes para que estén en la capacidad de dialogar y demandar a las autoridades de manera formal y con sustento técnico, la atención a este problema.

En ese sentido, si las prioridades en las zonas de intervención son diferentes a los objetivos institucionales de la organización de conservación, pero influyen en la estrategia de conservación, es necesario adoptar un enfoque integral en la intervención, que, sin incumplir con los objetivos institucionales, permita sumar esfuerzos para resolver aspectos críticos en la zona. En estos casos, la organización de conservación podría (i) promover que sean atendidas por instituciones pertinentes, (ii) facilitar información relevante a la población afectada que apoye los procesos de incidencia ante autoridades competentes y la toma de decisiones a diferentes escalas y, (iii) articular las acciones de conservación a una iniciativa mayor que busque resolver las prioridades de la zona de intervención.

SOBRE EL PROCESO

El trabajo con poblaciones indígenas debe ser multidisciplinario

El trabajo en conservación con poblaciones indígenas requiere una mirada multidisciplinaria que promueva el diálogo y la comunión de las diferentes disciplinas, enfoques e intereses partiendo por la construcción conjunta de estrategias de intervención que estén en concordancia con la cultura y expectativas de los pueblos indígenas, las expectativas de conservación de las ONG y las políticas de desarrollo de la región y del país. De esta manera, se podría asegurar que los impactos obtenidos a raíz de una intervención, perduren cuando ésta haya concluido. En este sentido, es fundamental que proyectos de esta naturaleza contemplen:

- Un equipo de profesionales capacitados, respetuosos de las costumbres y creencias de la población indígena y con apertura para el trabajo interdisciplinario. Incluso, en situaciones clave, es necesario contar con el apoyo de intérpretes calificados en la lengua local.
- Un trabajo articulado desde diferentes disciplinas académicas buscando la complementariedad y la generación de sinergias en base a objetivos comunes, y con el propósito de generar un intercambio de conocimientos y experiencias.
- Mecanismos para la gestión adaptativa de las estrategias de intervención de acuerdo a un aprendizaje continuo y teniendo en cuenta un contexto político y social complejo y cambiante.

En el caso de la experiencia del Pastaza, el equipo del proyecto, principalmente con formación en las ciencias naturales, tuvo que aprender de otras disciplinas a fin de responder debidamente a las demandas del trabajo en campo. Asimismo, se crearon alianzas con instituciones que tenían conocimiento y experiencia en temas complementarios a los de WWF como Racimos de Ungurahui, Fundación Solsticio, Shinai, DAR (Derecho, Ambiente y Recursos Naturales), el Comité Ciudadano de Lucha contra la Hepatitis, entre otros.

Consulta y concertación son clave para el éxito en conservación

Los espacios de consulta y coordinación entre actores de un mismo espacio geográfico, ya sea una comunidad, una cuenca, un distrito o una región son relevantes para apoyar los esfuerzos para gestionar mejor un territorio y contrarrestar las amenazas que lo afectan. En la medida que estos espacios promueven la comunicación, el intercambio de experiencias y la toma de decisiones informadas y en consenso, no necesariamente se debe buscar que sean formales o institucionalizados. Dependiendo de su naturaleza, para que dichos espacios logren realmente el propósito por el que fueron creados, hay que tener en cuenta que:

- Se creen en base a intereses comunes de los actores que los integran apuntando a objetivos claros y comunes, relacionados a resultados tangibles, medibles y concretos a corto, mediano y largo plazo. La experiencia indica que objetivos demasiado amplios que no pueden medirse en el corto plazo, pueden, con el paso del tiempo, llevar a frustraciones y a la pérdida del interés colectivo.
- Se debe contar con una adecuada facilitación que permita el balance de poderes y con un respaldo técnico que provea información pertinente que enriquezca el diálogo. Al mismo tiempo, se requiere de mecanismos para fortalecer las capacidades organizativas y de gestión de los miembros para la implementación y monitoreo de acuerdos.
- Se debe contar con recursos financieros, externos o de los propios miembros, que permitan su operatividad pero también la implementación y seguimiento de los acuerdos.

El fortalecimiento organizacional es una línea de trabajo transversal

El fortalecimiento organizacional tiene muchas aristas y en la práctica puede ser llevado a cabo a través de múltiples actividades simultáneas o progresivas. La experiencia desarrollada en el Pastaza y el Corrientes nos indica que el éxito requiere:

- Brindar información técnica y capacitar en temas técnicos, de organización y de negociación
- Brindar asistencia técnica para la elaboración de documentos y propuestas en los diferentes temas abordados por las comunidades y sus federaciones, así como asistencia para la elaboración de planes de vida
- Acompañamiento para la incidencia política e intermediación para el diálogo con otros actores
- Fortalecer la representatividad de los líderes acercándolos a sus bases mediante mecanismos de recojo de información y rendición de cuentas, promoviendo mecanismos de control social
- Proveer recursos, bajo la administración de un profesional contratado, para la operatividad de los espacios de diálogo, coordinación y de toma de acuerdos, para la compra de equipamiento básico, para solventar los gastos de operación de la propia organización
- Asesoramiento para poner en práctica mecanismos que le den sostenibilidad financiera a su operatividad y que permita que la organización pueda solventar los gastos de un equipo técnico, especializado, una vez se haya culminado el apoyo



DESAFÍOS A FUTURO

WWF y las organizaciones socias han logrado avanzar un largo camino en la conservación de los humedales del Pastaza y el control de sus principales amenazas. A pesar de ello, aún es necesario afrontar importantes retos con miras a lograr un desarrollo armónico de la zona, como se detalla a continuación:

- La creación de un sitio Ramsar conlleva una serie de compromisos asumidos por el Estado para asegurar la conservación y protección de dicho espacio. En este sentido, el gran desafío es lograr el compromiso conjunto de la Autoridad Ambiental Nacional, la Autoridad Regional (GOREL) y las autoridades locales (municipios provinciales y distritales) y de los pueblos indígenas que habitan en la zona para desarrollar una agenda de conservación del sitio Ramsar Abanico del Pastaza compatible con la visión de desarrollo de los pueblos indígenas y que incluya el monitoreo del estado de conservación del complejo de humedales y de sus amenazas.
- WWF ha promovido la recuperación y la utilización sostenible de los recursos pesqueros y de quelonios acuáticos en el complejo de cochas del Lago Rimachi. No obstante, a pesar de los avances, la sostenibilidad de los logros requiere un abordaje a una escala mayor que comprometa acuerdos interinstitucionales entre la DIREPRO, el PRMRFFS, la Municipalidad Provincial de Datem del Marañón y los municipios locales, con compromisos de índole político y financiero que garanticen un acompañamiento técnico permanente y adecuado a la población indígena del Pastaza, que facilite los vínculos para la comercialización de los recursos, y que promueva la adecuación de la normativa referida al manejo de recursos en territorios indígenas. Ello implica superar las limitaciones presupuestales y técnicas actuales y establecer diálogos y acuerdos a nivel regional y nacional, y avanzar en su implementación y seguimiento.
- La estrategia de incidencia para mejores prácticas en la actividad petrolera promovida desde sus inicios por WWF y Racimos de Ungurahui ha sido la base para empoderar a las comunidades y federaciones indígenas en el diálogo con el Estado y las empresas petroleras con miras a asegurar la protección de su territorio. Sin bien las acciones tomadas han permitido crear importantes precedentes, muy poco se ha avanzado en la implementación de las medidas que permitan atender la problemática socioambiental. En este contexto, se hace necesario que los diversos sectores del gobierno (ministerios, GOREL, municipios distritales y locales, entre otros) y actores coordinen y tomen acción sobre la problemática, buscando fortalecer el rol fiscalizador del Estado (OEFA)

y cubrir los vacíos en la normativa actual. Hoy, existe una oportunidad importante para avanzar en esto, en el marco de la Comisión Multisectorial RS N°200-2012-PCM que tiene como objetivo analizar, diseñar y proponer medidas para solucionar la problemática de las cuencas del Pastaza, Corrientes, Tigre y Marañón afectadas a consecuencia de la actividad petrolera durante 40 años en la Amazonía Norte. Este resulta ser el espacio adecuado para hacer seguimiento al cumplimiento de los compromisos de los diversos acuerdos a los que se han llegado entre el Estado, las empresas y los pueblos indígenas (p.e. Acta de Dorissa, Acta del Pastaza, Acta de Topal, entre otros).

- WWF apoyó el trabajo realizado por las federaciones indígenas y otras organizaciones de la sociedad civil con miras a combatir la epidemia de hepatitis B en la cuenca del Pastaza, en vista de su gran impacto en la salud de la población y en la conservación de los recursos naturales, especialmente en la utilización del stock pesquero del lago Rimachi. Gracias a la incidencia de este colectivo de organizaciones, se llamó la atención de la sociedad civil y el gobierno hacia este problema y, a partir de ello, ha habido mejoras en algunos servicios de vacunación. Sin embargo, está pendiente el trabajo en prevención de la enfermedad y urge la implementación de personal médico especializado en el marco de la Red de Salud Datem del Marañón. Asimismo, si bien se cuenta con el tratamiento gratuito para los pacientes crónicos, queda aún por resolver la problemática de los gastos para su traslado y el de sus familias a San Lorenzo.

4. JUSTO RECONOCIMIENTO





RECONOCIMIENTO

La estrategia de conservación que WWF implementó en el Abanico del Pastaza y sus contribuciones a la conservación de sus recursos y al desarrollo sostenible de su población, ha sido posible a partir de la articulación de una serie de proyectos complementarios entre sí, financiados por Fundación John D. and Catherine T. MacArthur, la Dirección de Cooperación Internacional de los Países Bajos (DGIS), la Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación (COSUDE), el Departamento de Desarrollo Internacional del Reino Unido (DFID), la Agencia para el Desarrollo Internacional de los Estados Unidos (USAID), el Global Water for Sustainability Program (GLOWS), Hewlett Packard y las oficinas de WWF Bélgica, Estados Unidos, Reino Unido, Suiza y WWF Internacional. Asimismo, nada de esto habría ocurrido sin el compromiso decidido de autoridades y actores locales, provinciales y regionales que se listan a continuación:

Autoridades:

- Dirección Regional de la Producción – Loreto (DIREPRO-Loreto)
- Dirección Regional de Salud - Loreto (DIRESA-Loreto)
- Programa Regional de Manejo de Recursos Forestales y de Fauna Silvestre (PRMRFFS)
- Municipalidad Provincial del Datem del Marañón, Municipalidad Distrital del Pastaza
- Municipalidad Distrital de Andoas
- Gobierno Regional de Loreto (GOREL)
- Red de Salud de Yurimaguas
- Red de Salud San Lorenzo
- Reserva Nacional Pacaya Samiria (RNPS)

Organizaciones No Gubernamentales:

- Racimos de Ungurahui; SHINAI; Fundación Solsticio
- Derecho, Ambiente y Recursos Naturales
- Fundación Latinoamericana para el Trópico Amazónico (FundAmazonía)
- Comité Ciudadano de Lucha contra la Hepatitis
- Fundación Natura (Ecuador) y Fundación Pachamama (Ecuador)
- Sociedad para la Conservación de la Vida Silvestre (WCS)

Universidades y Centros de Investigación:

- Centro de Datos para la Conservación – Universidad Nacional Agraria la Molina (CDC – UNALM)
- Universidad Nacional de la Amazonía Peruana – Facultad de Ciencias Biológicas (UNAP-FCB)
- Instituto de Investigaciones de la Amazonía Peruana (IIAP)

- Pontificia Universidad Católica del Perú
- Universidad Internacional Florida (FIU)
- Durrell Institute of Conservation and Ecology (DICE) de la Universidad de Kent

Es importante agradecer especialmente a las comunidades y federaciones indígenas que habitan en el Abanico del Pastaza, representados principalmente por los pueblos, achuar, kandozi, quechua y shapra, por compartir su vida, sus pensamientos, sus conocimientos y sus problemas. Sin su colaboración y activa participación, nada de lo que se relata en este documento hubiese sido posible. Estas son:

- Federación de Comunidades Nativas Kandozi del Distrito del Pastaza (FECONAKADIP)
- Organización Kandozi de Musa Karusha del Distrito del Pastaza (ORKAMUKADIP)
- Organización Kandozi del Sector Chapuri (ORKASEC)
- Organización Kandozi del Huitoyacu (OKAHUIT)
- Federación Shapra del Morona (FESHAM)
- Federación de Comunidades Nativas del río Corrientes (FECONACO)
- Achuarti Irunramu (ATI)
- Organización Achuar Chayat (ORACH)
- Federación Indígenas Quechua del Pastaza (FEDIQUEP)
- Coordinadora Regional de Pueblos Indígenas (CORPI SL)
- Federación de Nacionalidades Achuar del Perú (FENAP)
- Coordinadora Binacional de Nacionalidad Achuar del Ecuador y Perú (COBNAEP)
- Asociación Interétnica de Desarrollo de la Selva Peruana (AIDSESP)

Finalmente, queremos resaltar y reconocer el trabajo del equipo técnico de WWF que durante todos estos años ha contribuido con su esfuerzo y conocimiento al trabajo de conservación en el Abanico del Pastaza, y que ha estado integrado a través de los años, por: Mariana Montoya, Michael Valqui, Aldo Soto, Gil Inoach, Luis Moya, Hernán Flores, Agustín Sánchez, Nilson Yaicate, Salmanazar Salas, Geanina Lucana, Diana Fernández, entre muchos otros.

REFERENCIAS

1. Los estudios técnicos en el Abanico del Pastaza han sido realizados principalmente por el Centro de Datos para la Conservación de la Universidad Agraria La Molina (CDC-UNALM), el Instituto de Investigaciones de la Amazonía Peruana (IIAP), Conservación Internacional, WorldWildlifeFund (WWF), INRENA (Instituto Nacional de Recursos Naturales), WCS (Sociedad para la Conservación de la Vida Silvestre), entre otros.
2. Ver nombres completos en Glosario.

GLOSARIO

- ANP: Área Natural Protegida
- ACODECOSPAT: Asociación Cocama de Desarrollo y Conservación San Pablo de Tipishca
- Acta de Dorissa: Acuerdo que Pluspetrol Norte suscribió con la Federación de Comunidades Nativas del Corrientes (FECONACO) a través del Gobierno Regional de Loreto (GOREL) en octubre de 2006
- AIDSESP: Asociación Interétnica de Desarrollo de la Selva Peruana
- ATI: Achuarti Iruntramu
- CDC – UNALM: Centro de Datos para la Conservación – Universidad Nacional Agraria la Molina
- COBNAEB: Coordinadora Binacional de Nacionalidad Achuar del Ecuador y Perú
- CODESMA: Comisión de Desarrollo Sostenible y Medio Ambiente de la provincia del Datem del Marañón
- CORPI SL: Coordinadora Regional de los Pueblos Indígenas San Lorenzo
- COSUDE: Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación
- DFID: Departamento de Desarrollo Internacional del Reino Unido
- DGIS: Dirección de Cooperación Internacional de los Países Bajos
- DIGESA: Dirección General de Salud Ambiental
- DIREPRO: Dirección Regional de la Producción

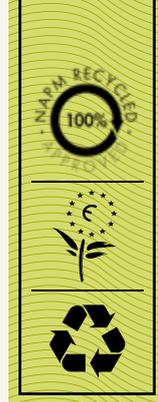
- DREL-Alto Amazonas: Dirección de Red de Salud de Alto Amazonas
- FECONACADIP: Federación de Comunidades Nativas Kandozi del Distrito del Pastaza
- FECONACO: Federación de Comunidades Nativas del Río Corrientes
- FECONAT: Federación de Comunidades Nativas del Tigre
- FEDIQUEP: Federación Indígena Quechua del Pastaza
- FEQUEBAP: Federación Quechua de Bajo Pastaza
- FESHAM: Federación Shapra del Morona
- FIU: Universidad Internacional Florida
- GLOWS: Global Water for Sustainability Program
- GOREL: Gobierno Regional de Loreto
- IIAP: Instituto de Investigaciones de la Amazonía Peruana
- INRENA: Instituto Nacional de Recursos Naturales
- Kg: Kilogramos
- MINAM: Ministerio del Ambiente
- OEFA: Organismo de Evaluación y Fiscalización Ambiental
- OKAHUIT: Organización Kandozi del Huitoyacu
- Oleoducto Nor Peruano: Es una de las obras más importantes y de mayor envergadura que se haya realizado en los últimos 100 años en el Perú. Transporta petróleo desde la selva peruana hasta el terminal de Bayovar ubicado en la costa norte del País, de esta manera logramos proveer de mayor cantidad de crudo a las refinerías del país o del extranjero si éste se exporta.
- ONG: Organización No Gubernamental
- ORACH: Organización Achuar Chayat
- ORKAMUKADIP: Organización Kandozi de Musa Karusha del Distrito del Pastaza
- ORKASEC: Organización Kandozi del Sector Chapuri
- OSINERGMIN: Organismo Supervisor de la Inversión en Energía y Minería
- PEPA: Programa de Extensión Pesquera Artesanal
- Pluspetrol: Multinacional privada argentina con presencia en Iberoamérica y Angola. Es una de las empresas privadas latinoamericanas de E&P de mayor desarrollo de las últimas décadas. Se dedica a la explotación de grandes yacimientos de gas, extracción de crudo pesado en zonas remotas, explotación de yacimientos maduros y áreas marginales con recuperación secundaria. Es el cuarto productor de petróleo y gas en la Argentina y el mayor productor del Perú
- PRMRFFS-Loreto: Programa Regional de Manejo de Recursos Forestales y de Fauna Silvestre de la Región Loreto
- PUINAMUDT: Pueblos Indígenas Amazónicos Unidos en Defensa de sus Territorios

- RNPS: Reserva Nacional Pacaya Samiria
- TBC: The Better Choice
- UNAP-FCB: Universidad Nacional de la Amazonía Peruana – Facultad de Ciencias
- Biológicas
- UNICEF: Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
- USAID: la Agencia de Desarrollo Internacional de los Estados Unidos
- WCS: Sociedad para la Conservación de la Vida Silvestre(Wildlife Conservation Society)
- WWF: World Wildlife Fund
- ZEE: Zonificación Ecológica Económica

BIBLIOGRAFÍA

- DIGESA. 2006. Evaluación de resultados del monitoreo del río Corrientes y toma de muestras biológicas en la intervención realizada del 29 de junio al 15 de julio del 2005. Informe No-2006/DEPA-APRHI/DIGESA Dirección General de Salud Ambiental (DIGESA), Ministerio de Salud. Lima.
- DOMUS. 2003. Efectos ambientales de la actividad petrolera en las áreas de influencia de los Lotes 8/8x y 1 AB, Loreto.
- E-Tech. 2005. Opinión técnica sobre los planes ambientales complementarios (PAC) para los Lotes 1AB y 8.
- E-Tech. 2008. Perforación de largo alcance – herramienta imprescindible en la Amazonía”.
- E-Tech International. 2009. Evaluation of the Success of Remediation Efforts at Petroleum-impacted Sites in the Corrientes Region of Northern Peru.
- FECONACO y SHINAI, 2011. Impactos petroleros en territorios indígenas: Experiencias del Programa de Vigilancia Territorial del río Corrientes.
- Flores, Hernán. 2003. Diagnóstico de la actividad pesquera en el abanico del Pastaza, con énfasis en el lago Rimachi. Iquitos – Perú. Fuente WWF
- Fondo de las Naciones Unidas para la infancia – UNICEF, 2006. Kandozi y Shapra frente a la hepatitis B. El retorno de lo visible. Lima – Perú.
- GLOWS. 2005. Caracterización Geoquímica de las aguas de la cuenca del Pastaza y Corrientes, Peru.
- Jaramillo, Efraín. 2010. Informe de evaluación del Programa Amazonía en el abanico del Pastaza. Lima – Perú. Fuente WWF

- Peter Henderson. Pisces Conservation Ltd, 2007. Setting an appropriate level for enhanced total dissolved solids in Peruvian Amazonian waters.
- WWF-Perú. 2002. Evaluación Ecológica Rápida del Abanico del Pastaza, Loreto-Perú. Centro de Datos de la Conservación (CDC) – Universidad Nacional Agraria La Molina (UNALM), World Wildlife Fund (WWF) – Oficina del Programa Abanico de Pastaza (OPP) – Loreto, Lima, Peru. 71pp.
- WWF 2005. Biodiversity Vision for the Amazon River and Floodplain Ecoregion. Technical report. World Wildlife Fund – US, Washington, DC. 86pp.
- Webb, Jena y Mainville, Nicolas. 2009. Proyecto MECAA. Deforestación, explotación petrolera y salud humana en la cuenca del río Pastaza: informe corto sobre el mercurio y los hidrocarburos aromáticos policíclicos.



Esta publicación ha sido impresa en Cocoon, papel certificado por Forest Stewardship Council (FSC), fabricado con 100% fibra reciclada post-consumo, libres de cloro y certificadas por National Association of Paper Merchants (NAPM). El papel está certificado también por Ecoflower, que identifica productos hechos bajo manejo ambientalmente apropiado y con responsabilidad social.

Los beneficios por el uso de este papel se reflejan en un menor impacto al ambiente, equivalente a:

300 kg. de fibra de árboles no usada
 3,615 lt. de agua no consumida
 987 kg. de residuos sólidos no generados
 35 kg. de gases de efecto invernadero evitados
 340 KWH de energía no consumida
 345 km. no recorridos en auto estándar



Por qué estamos aquí

Para detener la degradación del ambiente natural del planeta y construir un futuro en el cual los humanos convivan en armonía con la naturaleza.

www.wwfperu.org

ISBN: 978-612-46028-1-8



9 786124 602818